

ANALES DEL MUSEO DE AMÉRICA

XXII/2014



Separata

Tocados
emplumados
en el Museo
de América (Madrid)
y el Weltmuseum

Billie Lythberg

Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.mecd.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: publicacionesoficiales.boe.es

Edición 2015



MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

Edita:
© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General
de Documentación y Publicaciones

© De los textos y las fotografías: sus autores

NIPO: 030-15-040-2
ISSN: 2340-5724

Tocados emplumados en el Museo de América (Madrid) y el Weltmuseum (antiguo Museum für Völkerkunde, Viena)

Feathered headdresses at the Museo de América, Madrid, and Weltmuseum Wien

Billie Lythberg

Universidad de Auckland, Nueva Zelanda

Traducción del inglés: Íñigo Echevarria

Resumen: En el año 2011 se llegó a la conclusión de que un artefacto en el Museo de América de Madrid era un complejo tocado emplumado polinesio. En el presente artículo se sugiere que es un *pala tavake*, diadema de la realeza tongana elaborada específicamente para el jefe supremo de Tonga a finales del siglo XVIII. El tocado posiblemente fuera regalado al explorador español Malaspina en 1793 durante su estancia de once días en las islas de Vava'u, grupo del norte de Tonga. Además, se realiza una comparación con un ejemplar parecido en el Weltmuseum de Viena, también considerado como un *pala tavake* desde hace tiempo, concluyendo que dicho tocado no es de origen tongano.

Palabras clave: Tonga, tocado emplumado, Tu'i Tonga, Malaspina, capitán Cook.

Abstract: In 2011 an artefact at the Museo de América in Madrid was determined to be an elaborate Polynesian feathered headdress. This paper suggests that it is a Tongan chiefly diadem known as a *pala tavake*, made for Tonga's paramount chief in the late eighteenth century, possibly gifted to Spanish explorer Malaspina during his eleven-day stay in Tonga's northern island of Vava'u in 1793. A comparison is made with a similar example in the Weltmuseum in Vienna, long thought to be a *pala tavake*, to conclude that the headdress in Vienna is not Tongan.

Keywords: Tonga, feathered headdress, Tu'i Tonga, Malaspina, Captain Cook.

Introducción

En el año 2011, tras ser examinado por la doctora Maia Nuku, colaboradora en el proyecto *Artefacts of Encounter (1765-1840)* del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de Cambridge (MAA), se concluyó que un artefacto en el Museo de América (Madrid) era un

complejo tocado emplumado polinesio. En el Museo de América se llevaba un largo periodo especulando que dicho artefacto se había etiquetado erróneamente como un “faldellín”, por lo que se solicitó la opinión de Nuku. Mediante un intercambio de correos electrónicos entre varios investigadores del proyecto (incluida la autora del presente artículo), se propuso que el “faldellín” podría ser una diadema de la realeza tongana llamada *pala tavake*. Tales ornamentos los llevaba el Tu'i Tonga, el jefe supremo de Tonga a finales del siglo XVIII. El ejemplar en cuestión posiblemente fuera regalado al explorador español Alejandro Malaspina durante su estancia de once días en las islas de Vava'u, grupo del norte de Tonga, en mayo de 1793.

A partir del momento en el que, a mediados del siglo XIX, el Tu'i Tonga fue sustituido por otro linaje de la realeza, el Tu'i Kanokupolu, los *pala tavake* dejaron de ser elaborados. A pesar de su ausencia física, se han mantenido presentes en la memoria de Tonga en canciones, en los diseños dibujados en tejidos de cortezas y tallados en mazas, así como mediante la obra de la familia Helu de la que se hablará más adelante. En los diarios de su viaje, Malaspina lo describe como un tocado o diadema de plumas rojas que llevaba el monarca¹, y asimismo fueron descritos, dibujados y adquiridos por el capitán británico James Cook en sus tres visitas a Tonga en 1773, 1774 y 1777. En la última, el Tu'i Tonga Paulaho les regaló uno al capitán Cook, otro al capitán Charles Clerke, y otro a Omai, compañero de estos de la isla de Huahine. Posteriormente, estos intercambiaron dos de los tocados con unos tahitianos (que supuestamente los desmantelaron para utilizar las plumas), dejando a los investigadores sin pista alguna para dar con el paradero del tercero².

Durante muchos años, los investigadores han especulado sobre la posibilidad de que un tocado emplumado en forma de abanico en el Weltmuseum de Viena (conocido anteriormente como Museum für Völkerkunde) sea el último *pala tavake* de los que fueron regalados a Cook y a sus hombres, a pesar de ser significativamente diferente al tocado descrito por estos y dibujado por John Webber, pintor y dibujante de Cook. El redescubrimiento del tocado en el Museo de América en el año 2011 ha significado la identificación de un nuevo candidato y, consecuentemente, han surgido múltiples preguntas. En diciembre de 2013, el Museo de América acogió un simposio con el propósito de reunir a investigadores anglófonos y españoles especializados en la cultura material tongana y en las expediciones españolas al océano Pacífico. El presente artículo, que fue presentado en el simposio, considera los materiales de los tocados emplumados en Madrid y en Viena, haciendo una comparación entre ellos y otros objetos dieciochescos del Pacífico.

Comparación del tocado en Madrid con el retrato de Webber

La mejor imagen que tenemos de un *pala tavake* es el retrato en blanco y negro del Tu'i Tonga Paulaho, dibujado por Webber. El jefe lleva un tocado atado alrededor de la frente que se abre en forma de abanico por encima de la cabeza, en franjas claras de diferentes colores. El abanico parece estar elaborado con unos paquetes envueltos en tejido de corteza, siendo estos de un color oscuro en la parte inferior y más claros en la parte superior. En el borde superior, se pueden apreciar las puntas suaves de plumas. La gruesa cinta con la que se ata el tocado alrededor de la frente parece llevar un diseño a rayas.

El tocado de Madrid es un abanico unido a una franja ancha cubierta con tejido de corteza, con ataduras del mismo material (fig. 1). El tejido de corteza tiene un tenue estampado a rayas. El abanico es de color oscuro en la parte inferior y pálido en la superior. El borde superior contiene restos de plumas de cola de Rabijunco común o *tavake* (*Phaethon lepturus*), pájaro

¹ Pineda, MSS 181; cortesía de Phyllis Herda; Herda, P. and B. Lythberg. (Forthcoming, 2014). “Featherwork and Divine Chieftainship in Tonga”, *Journal of the Polynesian Society*.

² Existe la posibilidad de que Omai conservara su *pala tavake* hasta su regreso a Huahine a finales de 1777.

del que el tocado *pala tavake* obtuvo su nombre. En las uniones del tejido de corteza oscuro permanecen fragmentos de plumas rojas de papagayo granate o *koki* (*Prosopieia tabuensis*). En la parte posterior, oculta en el retrato de Webber, cuentas de pequeñas conchas adornan el soporte estructural envuelto en tejido de corteza, y otras cuentas de corta longitud se proyectan hacia arriba. Tales materiales corresponden con los de otros objetos de la realeza tongana del siglo XVIII.



Figura 1. Tocado tongano del Museo de América, n.º inv: 13075. Fotografía: Joaquín Otero.

La importancia de las descripciones escritas y de las imágenes recreadas en los viajes de Cook va más allá de ser un engreimiento anglófono. Cuando la expedición de Malaspina regresó a España, su comandante perdió el favor real y sus documentos fueron depositados en los archivos navales bajo una prohibición de cien años. Dicha prohibición supuso que las descripciones del explorador español no fueran incluidas en las crónicas del pasado de Tonga, ni en las versiones indígenas ni en las extranjeras. La primera crónica de la expedición fue publicada en 1885, titulada *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida al mando de los capitanes de navío D. Alejandro Malaspina y Don José de Bustamante y Guerra desde 1789 á 1794*. Se mantuvo fuera del alcance de las audiencias anglófonas hasta que una traducción anotada al inglés del diario de Malaspina fue publicada entre 2001 y 2005 por la Sociedad Hakluyt en asociación con el Museo Naval. A pesar de ser exhaustiva en otros aspectos, la crónica del viaje de Malaspina acumula escasa información sobre los objetos tonganos que los españoles coleccionaban o recibían como regalos. Los diarios e ilustraciones de los viajes de Cook nos ofrecen la información más exhaustiva en relación a los tocados emplumados y otros atuendos de la realeza.

Escasez de atuendos emplumados tonganos en las colecciones

En las visitas que Cook realizó a Tonga durante su segundo y tercer viajes, tanto él como sus hombres realizaron numerosos intercambios con el fin de obtener objetos de gran valor en el resto de la Polinesia. Entre estos, destacaban las plumas del papagayo granate. Los objetos emplumados de mayor rango eran los *sisi fale*, prenda que se llevaba alrededor de la cintura, y los tocados *pala tavake* vinculados al Tu'i Tonga Paulaho. Además de los tres *pala tavake* que adquirieron Cook y sus hombres, la antropóloga americana Adrienne Kaeppler sugiere en su investigación que estos recibieron por lo menos veinte *sisi fale* en el transcurso de su segundo y tercer viajes (1971: 211-213). Dichas vestimentas estaban elaboradas con un fino trenzado de fibra de coco, y adornadas con plumas rojas y finas cuentas de conchas.

A pesar de la extraordinaria altura de su estatus, los *sisi fale* fueron desmantelados para comerciar en Tahití, las islas de la Sociedad, y en las más lejanas Marquesas, por lo que en las colecciones de los museos solo se conservan de manera parcial. De los *pala tavake*, toda esperanza de que alguno haya sobrevivido recae desde hace mucho en el tocado de Viena.

El tocado en el Weltmuseum Wien

La doctora Maia Nuku y yo analizamos el tocado de Viena en el año 2012 y lo examinamos en relación al retrato de Webber así como a las imágenes del tocado del Museo de América (fig. 2). Es un llamativo objeto compuesto por un casco de cestería enrollada con un pequeño pico, con la parte superior apuntada, y una proyección en forma de abanico (fig. 3). Está forrado tanto por dentro como por fuera con un grueso y suave tejido de corteza. El exterior está totalmente cubierto de plumas pequeñas cosidas en pequeños fajos que forman sólidas rayas rojas y verdes (fig. 4).



Figura 2. Tocado (Weltmuseum, Viena). Examinado por Billie Lythberg y Maia Nuku (*Artefacts of Encounter Project*) y Gabriele Weiss, Conservadora del Weltmuseum de Viena, agosto de 2012. Fotografía: Ilka Kottman, (c) Weltmuseum de Viena.



Figura 3. Tocado (Weltmuseum, Viena). Vista lateral. Fotografía: Billie Lythberg, (c) Weltmuseum de Viena.



Figura 4. Tocado (Weltmuseum, Viena). Vista posterior (detalle). Fotografía: Billie Lythberg, (c) Weltmuseum de Viena.

Hay dos abanicos pegados a sí mismos. Cada uno está compuesto por veintinueve soportes verticales de una madera plana o de hoja de palmera, estrechados desde arriba hacia abajo. Entre los soportes se encuentran fajos de plumas rojas y verdes, así como plumas de *tavake* que sobresalen por el borde superior. Cada soporte está atado con fibra de hibisco, a la que se le han adherido fajos de plumas rojas y verdes. En el casco, las plumas están boca abajo, pero en el abanico están boca arriba. El abanico se extiende a ambos lados del gorro por encima de un pequeño pico, el cual opino que fue la parte delantera del tocado (fig. 5). Restos de ataduras de fibra vegetal finamente entrelazadas permanecen en ambos lados, y encima de una de ellas, hay un pequeño y curioso botón alargado de tejido de corteza cubierto de plumas.



Figura 5. Tocado (Weltmuseum, Viena). Vista frontal. Fotografía: Billie Lythberg, (c) Weltmuseum de Viena.

Al no tener documentación alguna, el origen del tocado solamente se ha podido suponer. Sin embargo, con frecuencia se ha propuesto que podría ser el *pala tavake* que Cook obtuvo en su último viaje, quizás una variación de la representada en el retrato de Webber. En el año 2009, en el catálogo de una exhibición de artefactos de los viajes de Cook se declaraba que “el único *pala tavake* conocido está en la colección de Viena. A pesar de que su documentación no es definitiva, cabe poca duda de que es el tocado que lleva Paulaho en el retrato de Webber” (Kaepler, 2009: 192)³. Los tonganos también han reclamado el tocado. Una narración en los archivos del Comité de Tradiciones Tonganas recuenta los tiempos en los que la sabiduría de

³ “The only known *pala tavake* is in the Vienna collection. Although its documentation is not clear, there is little doubt that it is the headdress worn in the portrait of Paulaho by Webber” (Kaepler, 2009: 192).

la elaboración de los *pala tavake* corría el peligro de perderse. Se dice que Paulaho ofreció el título matapule de Helu a quien fuera capaz de confeccionar uno (Filihia, 2008: 393). La familia Helu se refiere a una piedra sepulcral de un cementerio en Foa que honra a Helu, “el que hizo el peine (helu) llamado PALATAVAKE que ahora se encuentra en el Museo de Viena, habiendo recibido el título de la mano de (TUI TONGA) Paulaho, que conoció al capitán Cook”⁴. Aunque la piedra sepulcral lleva la fecha de 1884 y por lo tanto sea probablemente demasiado tardía como para ser estrictamente vista como elaborada a finales del siglo XVIII, la familia Helu continúa celebrando su conexión con el tocado de Viena y está preparando un documental sobre el tema.

Sin embargo, el tocado de Viena no se asemeja tanto a otros artefactos tonganos como lo hace a aquellos que se atribuyen a la Polinesia Central. Su estructura interior es muy parecida a un gorro de cestería de fibra de coco enrollada recogida por H. Cuming en un viaje a las islas Australes en 1828, que ahora forma parte de la colección del Museo Británico (BM, n.º E.P.8). Los gorros de fibra de coco enrollada se elaboran utilizando una técnica en la que el componente que enrolla da unas vueltas alrededor del componente de la base, y después pasa a espaciados intervalos por encima del enrollado completo (Te Rangihiroa, 1944: 435). Dicha técnica es claramente evidente en la subestructura del tocado de Viena.

El suave y grueso tejido de corteza cosido al interior y exterior del gorro reproduce la estructura del tocado emplumado de las islas Australes. El antropólogo Te Rangihiroa afirmó que “los gorros están cubiertos por fuera y forrados por dentro con tejido de tapa, con una capa doble alrededor del borde sujeta con unas pocas puntadas que pasan a través del gorro” (1944: 435)⁵. El peculiar diseño de plumas a rayas del tocado de Viena asimismo refleja la estética de Rurutu, islas Australes, donde los tocados emplumados eran “ornamentados con manojos de preciosas plumas verdes y rojas, arregladas con muy buen gusto”, a veces configuradas en “barras horizontales” (Te Rangihiroa, 1944: 436-437). Finalmente, la costura parece torpe en comparación a los objetos de la realeza tongana del siglo XVIII, fabricados con una finura extremada.

El tocado del Museo de América

Cuando se identificó el tocado de Madrid, estaba en una condición deteriorada. Aun así, las pequeñas cuentas de conchas que sostienen el abanico llamaron inmediatamente la atención debido a su presencia en otros objetos de la realeza tongana del siglo XVIII, como el *sisi fale* y las canastas finamente trenzadas llamadas *kato mosi kaka*. Alguno de sus componentes se ha desprendido, de las plumas solamente quedan restos, y las ataduras de tejido de corteza estaban firmemente plegadas, pero su importancia y rareza fueron reconocidas rápidamente, y desde entonces se ha restaurado de manera exhaustiva y se ha puesto en exhibición permanentemente.

La estructura principal está compuesta por 1188 palos finos, atados en paquetes en los que se dividen de forma regular. En la base del tocado hay 33 paquetes envueltos en tejido de corteza y cada uno de estos contiene 36 palos. En la parte superior, dichos paquetes se dividen en otros tres, cada uno compuesto por doce palos. Los paquetes están envueltos en una modalidad de tejido de corteza oscuro perteneciente a la realeza, conocido como *ngatu ʻuli* que, a su vez, está hecho de un delicado tejido de morera de papel (*Broussonetia papyrifera*) cubierto con un fino hollín de nuez de la India o *tuitui* (*Aleurites moluccana*). El tejido de corteza está pegado a los paquetes con una sustancia resinosa. La misma sustancia sostiene una multitud de

⁴ “Who made the comb (helu) called PALATAVAKE now in the Vienna museum, gaining the title from the (TUI TONGA) Paulaho who met Captain COOK” <<http://freepages.genealogy.rootsweb.ancestry.com/~kitwithers/helu/helu.html>> Accessed 4 March 2014.

⁵ “The caps are covered on the outside and lined on the inside with tapa doubled around the rim and held in place with a few stitches passing through the cap” (Te Rangihiroa, 1944: 435).

plumas que están introducidas entre las juntas del tejido de corteza, haciendo una espiral hacia arriba que sube hacia el cielo.

Los restos de plumas de cola de rabijunco común en la parte superior del abanico del tocado, así como los fragmentos de plumas rojas en la superficie de este, corresponden al *pala tavake* que en el viaje de Malaspina se describió como una “diadema de plumas rojas”, y con los diarios de los viajes de Cook (Beaglehole, 1967: 117):

“Estos gorros, o mejor dicho bonetes, están hechos de plumas de cola de rabijunco común, a las que se añaden plumas de periquitos, o encima o a su lado. Están hechos para atarse a la frente sin corona alguna, y tienen una forma semicircular cuyo radio es de 18 o 20 pulgadas”⁶.

Queda claro que Malaspina, Cook y sus hombres no vieron un gorro a rayas rojas y verdes con un abanico encima, tal como el tocado de Viena, sino un montaje sorprendentemente parecido al del Museo de América.

El tocado no tiene documentación verificadora, pero sí se sustenta por otros artefactos del siglo XVIII. Uno de estos es un tejido de corteza tongano de 30 metros de longitud. Es el único ejemplo del siglo XVIII intacto en el mundo, y está estrechamente vinculado a Malaspina. Lleva una etiqueta con su nombre inscrito, y hay una anotación en el diario de este que sugiere que pudo haber sido una ofrenda ceremonial que se les extendió como una alfombra: “A este mismo temor debimos atribuir poco después el nuevo obsequio que se nos hizo desplegar una **larga alfombra** desde la orilla hasta la casa del cava”⁷ (énfasis de la autora). Era frecuente que se tendieran extensos tejidos de corteza en el suelo para que la nobleza tongana y sus invitados de honor anduvieran o se sentaran en ellos, lo cual se sigue practicando a día de hoy. Asimismo hay dos preciosas alfombrillas para llevar alrededor de la cintura elaboradas con un peculiar trenzado, muy parecidas a las que Cook adquirió; el “cuenco para fabricar la hierva llamada cava” del que se dice provenir de la viuda de Tu’i Tonga Paulaho; gran cantidad de mazas finamente talladas, y demás objetos tonganos cuyos estilo y calidad sugieren una relación con las clases gobernantes tonganas a finales del siglo XVIII.

El tocado en sí mismo está compuesto por artículos de alto valor. Las plumas rojas tenían un valor inmenso en Tonga y en toda la Polinesia. Las pequeñas cuentas de conchas consumían mucho tiempo en elaborarse, sobre todo en las cantidades necesarias para envolver por completo la estructura de apoyo en la parte posterior del abanico. El tejido de corteza oscuro *ngatu ‘uli* está asociado a las clases gobernantes, y tiene una eficacia particular en los acontecimientos que ocurren en el umbral que separa al mundo de los espíritus del de los vivos.

Las uniones del tocado son complejas, y la regularidad de los paquetes de palos sugiere un rigor exigente. La restauradora Mercedes Amezaga indicó que a pesar de que muchos de los paquetes envueltos en tejido de corteza se habían aflojado, la precisión con la que el *pala tavake* fue originalmente elaborado permitió que se pudiera volver a montar sin usar ningún tipo de pegamento; los paquetes simplemente se vuelven a encajar en su sitio⁸. El nivel de precisión empleada en la preparación y montaje de los materiales es tal que sugiere no solamente que su creador era un extraordinario experto, sino que también poseía el deseo o necesidad de embellecer los tocados. Aparte de las incontables plumas rojas, las cuentas de conchas y demás

⁶ “These Caps or rather bonnets are made of the tail feathers of the Tropic Bird with the red feathers of the Paroquets worked upon them or in along with them, they are made so to tie upon the forehead without any Crown, and they have the form of a Semicircle whose radius is 18 or 20 inches” (Beaglehole, 1967: 117).

⁷ Alejandro Malaspina, 25 de mayo de 1793, en Malaspina, A. (1984), *Viaje científico y político a la América meridional, a las costas del mar Pacífico y a las Islas Marianas y Filipinas*: verificada en los años de 1789, 90, 91, 92, 93 y 94 a bordo de las corbetas *Descubierta* y *Atrevida* de la Marina Real, mandadas por los capitanes de navío Alejandro Malaspina y José F. Bustamante; diario de viaje de Alejandro Malaspina 1754-1809. Madrid: Ediciones el Museo Universal.

⁸ Mercedes Amezaga, Comunicación personal. Madrid, 3 de diciembre de 2013.

componentes de fina elaboración, las plumas que coronan el tocado son de un valor único debido a que cada *tavake* solamente tenía dos de tales plumas alargadas en la cola. Las plumas eran sagradas en muchos lugares de la Polinesia. En Tonga se asociaban con Tangaloa, el dios que vivía en el cielo y del que el Tu'i Tonga desciende. Los palos cubiertos de tejido de corteza oscuro, subiendo en forma de espiral, adornados con plumas rojas y coronados con blanco, se extienden hacia arriba, hacia Tangaloa, con lo que se refuerza ese vínculo y la eficacia personal del Tu'i Tonga como su representante.

Por último, los seis pequeños apéndices que adornan la parte posterior del tocado están regularmente espaciados, habiendo uno entre cada cuatro paquetes de palos (originalmente hubiera habido siete, pero una de ellos se ha extraviado). Cada uno de dichos apéndices tiene cuatro cuentas de conchas arregladas en un preciso orden: una blanca, una negra, seguidas de dos blancas; uno de ellos lleva una cuenta de cristal europea de las utilizadas para comerciar fijada con resina. Un aspecto de alta importancia para los interesados en las características de los intercambios entre isleños y europeos, es que dicha cuenta sugiere que quien la llevara estaba reconociendo su asociación con algún visitante europeo anterior. Esta es otra pista que podría ayudarnos a identificar cuándo y por quién fue adquirido el tocado.

Conclusión

Como muchos otros rompecabezas, el tocado del Museo de América todavía no ha revelado todos sus secretos, pero parece de manera casi definitiva que es el único *pala tavake* que queda en el mundo. A día de hoy se continúan investigando los materiales con los que se elaboró, la solitaria cuenta europea en la parte posterior, y los diarios y archivos españoles que podrían precisar al intrépido explorador a quien se le otorgó. En general, las trayectorias de los objetos adquiridos en los viajes de Malaspina continúan siendo dudosas, por lo que se necesita más investigación. Tampoco podemos descartar la posibilidad de que el *pala tavake* llegara a la península a través de otro explorador español, como Mourelle de la Rua, que estuvo en Tonga en 1781, o de cualquier otra fuente.

De una manera igualmente definitiva se puede afirmar que el tocado de Viena no es un *pala tavake*, sino un tocado de la Polinesia Central, un artefacto único e importante por sí mismo. En el presente se continúa investigando su procedencia así como la posibilidad de que sea el único ejemplar superviviente de un estilo de tocado que anteriormente se elaboraba en las islas Australes⁹.

Antes de que fuera redescubierto en Madrid, el recuerdo del *pala tavake* se había mantenido vivo en los tejidos de corteza que los conmemoran con imágenes y texto (*ko e bala tavake* –esto es el *pala tavake*–), y en forma de pictogramas finamente tallados en mazas de Tonga. La artista tongana Dagmar Vaikalafi Dyck hizo referencia al retrato de Webber en su obra *Ngatu* (2003). Desde que se identificó el *pala tavake* de Madrid, varios artistas han celebrado su importancia. En su *Pala Tavake* (2013), Ahota'e'iloa Toetu'u ha reinterpretado el diseño del *pala tavake* que aparece en los tejidos de corteza, y el pintor de graffiti tongano Benjamin Work ha pintado los diminutos pictogramas del tocado sobre una cabeza a escala monumental en paredes de Tonga y de Nueva Zelanda, como por ejemplo, su obra *Pala Tavake Flag* (2013). Tales obras proclaman el redescubrimiento del *pala tavake* de Madrid, reclamando tanto las insignias de la realeza, así como una destreza finamente perfeccionada. Los artistas pretenden provocar y estimular interés en el pasado de Tonga para así facilitar una re-evaluación del arte en dicho país, tanto a día de hoy como en el futuro.

⁹ Lythberg, B. and M. Nuku (en preparación). *Feathered headdresses from Western and Central Polynesia, at the Museo de América (Madrid) and the Weltmuseum (formerly Museum für Völkerkunde, Vienna)*.

Agradecimientos

Gracias a Íñigo Echevarria por la traducción de un complicado artículo; a Beatriz Robledo, Mercedes Amezaga y Carmen Cerezo, del Museo de América; a Maia Nuku por llamarme la atención sobre el tocado de Madrid, por compartir su sabiduría en la visita al tocado de Viena, y por coorganizar el taller en Madrid; al resto de los ponentes en el taller de 2013: Francisco Mellén, Juan Pimental, Phyllis Herda, Wonu Veys, Andrew Mills y Hilary Scothorn, por compartir su conocimiento y percepción de forma tan generosa.

Bibliografía

- BEAGLEHOLE, J. C. (ed.) (1967): *The Voyage of the Resolution and Discovery 1776-1780*. Cambridge. Hakluyt Society.
- FILIHIA, M. (2008): "Shamanism in Tonga: an assessment", *Journal of the Polynesian Society*, 117 (4), pp. 383-397.
- HERDA, P., y LYTHBERG, B. (en prensa, 2014): "Featherwork and Divine Chieftainship in Tonga", *Journal of the Polynesian Society*.
- KAEPLER, A. (1971): "Eighteenth Century Tonga: New Interpretations of Tongan Society and Material Culture at the Time of Captain Cook", *Man*, 6 (2), pp. 204-220.
- KAEPLER, A., y FLECK, J. (1999): *James Cook and The Exploration of the Pacific*. London. Thames and Hudson.
- LYTHBERG, B., y NUKU, M. (en preparación): *Feathered headdresses from Western and Central Polynesia, at the Museo de América (Madrid) and the Weltmuseum (formerly Museum für Völkerkunde, Vienna)*.
- MALASPINA, A. (2001, 2003, 2005): *The Malaspina Expedition, 1789-1794: the Journal of the Voyage by Alejandro Malaspina*, Andrew DAVID, Felipe FERNÁNDEZ-ARMESTO, Carlos NOVI and Glyndwr WILLIAMS (eds.), traducido por Sylvia Jamieson. Londres y Madrid: Hakluyt Society en colaboración con el Museo Naval, 3.^a edición, n.º 8, vol. I, 2001; n.º 11, vol. II, 2003, y n.º 13, vol. III, 2005.
- (1984): *Viaje científico y político a la América meridional, a las costas del mar Pacífico y a las Islas Marianas y Filipinas*: verificada en los años de 1789, 90, 91, 92, 93 y 94 a bordo de las corbetas *Descubierta* y *Atrevida* de la Marina Real, mandadas por los capitanes de navío Alejandro Malaspina y José F. Bustamente; diario de viaje de Alejandro Malaspina 1754-1809. Madrid: Ediciones El Museo Universal.
- TE RANGIHIROA (1944): *Arts and Crafts of the Cook Islands*. Bernice P. Bishop Museum. Honolulu, Hawaii.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE